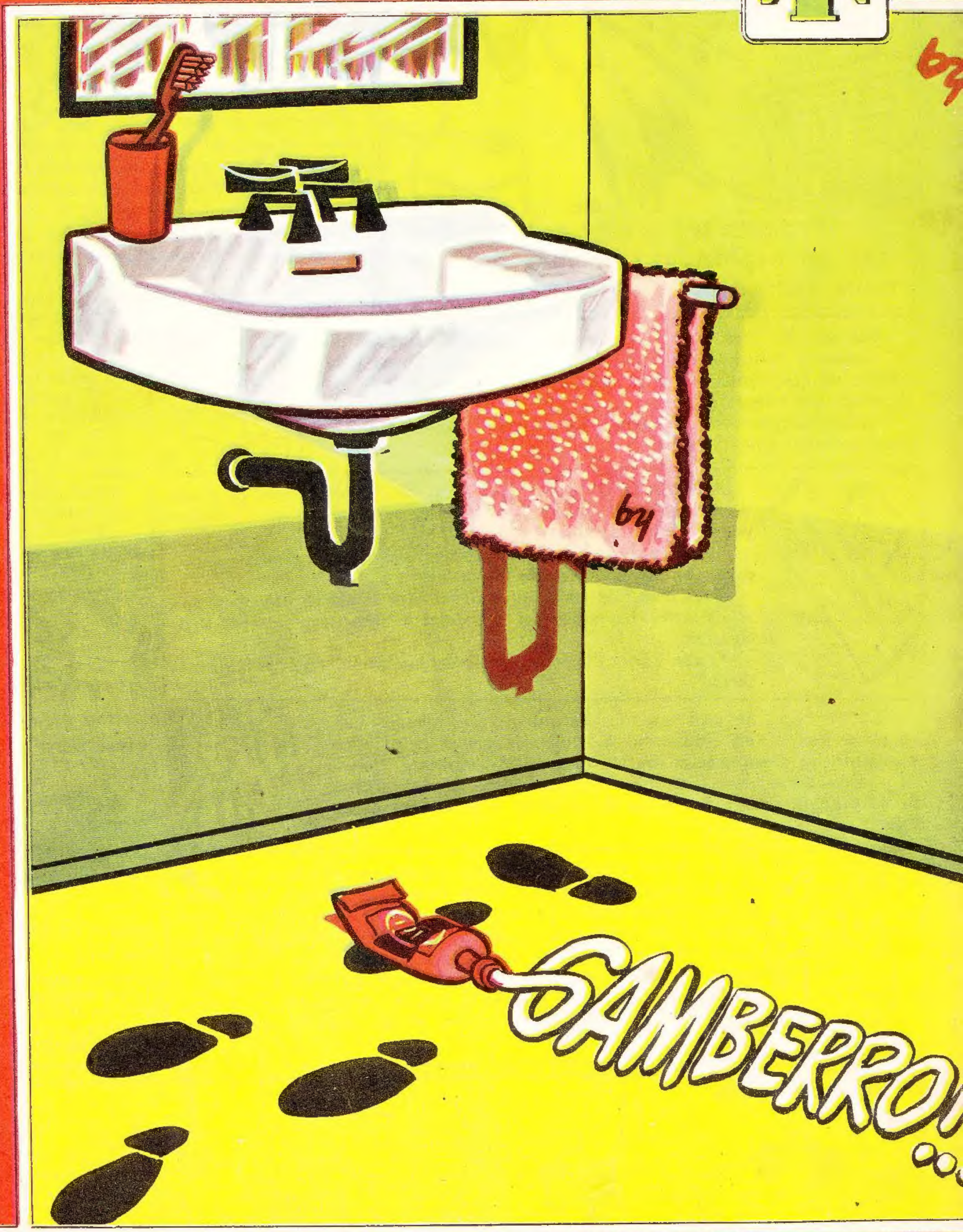
Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

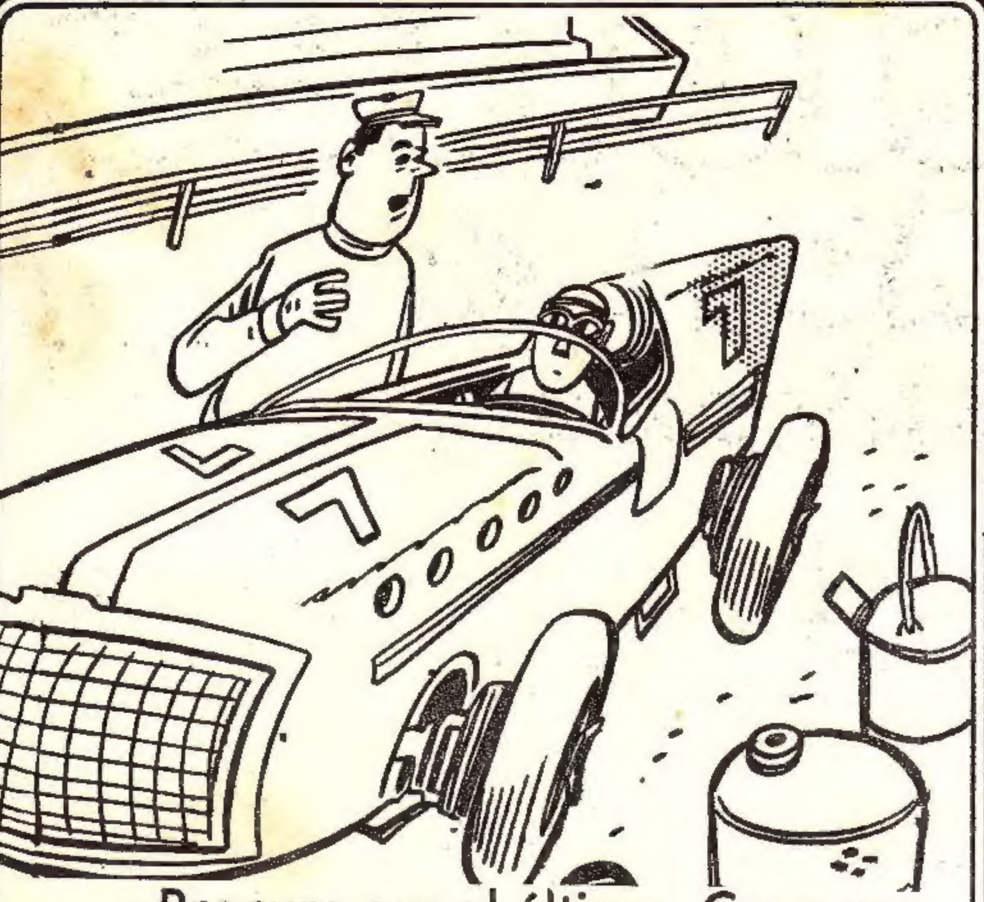
Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS



Depósito legal — B 126 — 1956

Lo que NUNCA sucede

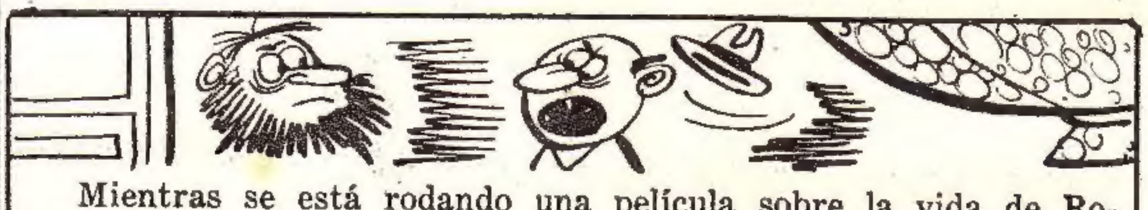


—Procura ser el último. Creo que hay un espléndido premio para el peor corredor.

Un padre de familia pasó un mal rato ante la profesora de su hija cierta noche que, por no tener suelto, tuvo que pedirle prestado a la chiquilla, niña de seis años de edad, muy económica, para pagarle al muchacho que entrega el periódico a domicilio. Al día siguiente pensando que a la niña podía hacerle falta el dinero para la merienda pasó muy temprano por la escuela, llamó a la puerta de la clase y pidió hablar con ella:

—¿Tienes dinero? —preguntó, solícito.

—Sí —repuso ella fríamente, en un tono que la maestra oyó perfectamente— pero no te puedo dar más. Anoche te presté todo lo que podía...



Mientras se está rodando una película sobre la vida de Robinson Crusoe, un actor se ve obligado a llevar a su mujer a la Clínica de Maternidad. Así, llevando la barba que corresponde al personaje que interpreta, acompaña a su mujer y se queda en la sala de espera para maridos.

Al cabo de unos instantes entra un hombre pálido y agitado que se queda mirando al actor y su barba. Luego, señalándola, exclama:

—¡Santo cielo! ¿Tanto tiempo hace que está usted esperando?

Ella era muy rica, pero muy nerviosa. Estaba disfrutando de su veraneo y tomando el sol en la playa del Lago Leman. Su médico, un especialista de enfermedades nerviosas, se informó de su estado por telégrafo.

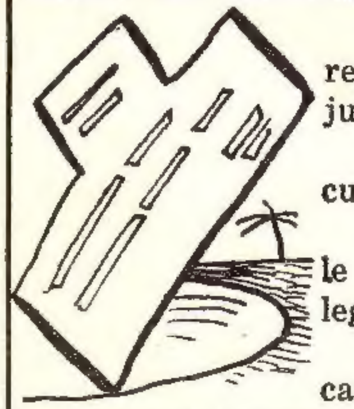
"Estoy perfectamente —contestó ella, también por telégrafo—, ruego me diga a qué se debe."

Al célebre poeta Paul Geraldy le preguntaba un repórter si en alguna ocasión había tenido la sensación del éxtasis. El poeta contestó afirmativamente. Entonces el periodista insistió:

—Ya que usted lo ha sentido, podrá explicar a nuestros lectores lo que es el éxtasis.

Geraldy meditó unos instantes; luego, sonriendo, dijo:

—Extasis es una sensación que uno siente cuando siente que va a sentir una sensación jamás sentida.



Sintiéndose completamente feliz, el industrial que precisaba reponerse de las fatigas del trabajo, se arrellanó en su butaca junto al lago Garda, en Italia.

—Esta tranquilidad es estupenda —dijo a su esposa—; procura, por favor, que nadie me moleste.

Tres días más tarde, un amigo invitó al matrimonio para que le visitaran. La mujer del industrial lo pensó rápidamente y telegrafió:

"Para Carlos, imposible aceptar invitación. Mentira sigue en carta."

En un hotel de una estación veraniega, dos jóvenes ven pasar a una joven lindísima. Siguen sus pasos extasiados y cuando ha desaparecido de su vista uno exclama:

—Esa mujer me intimida terriblemente. Es mi vecina de habitación y todavía no me he atrevido a equivocarme de puerta...

Una recién casada recibe los consejos para iniciar su vida matrimonial.

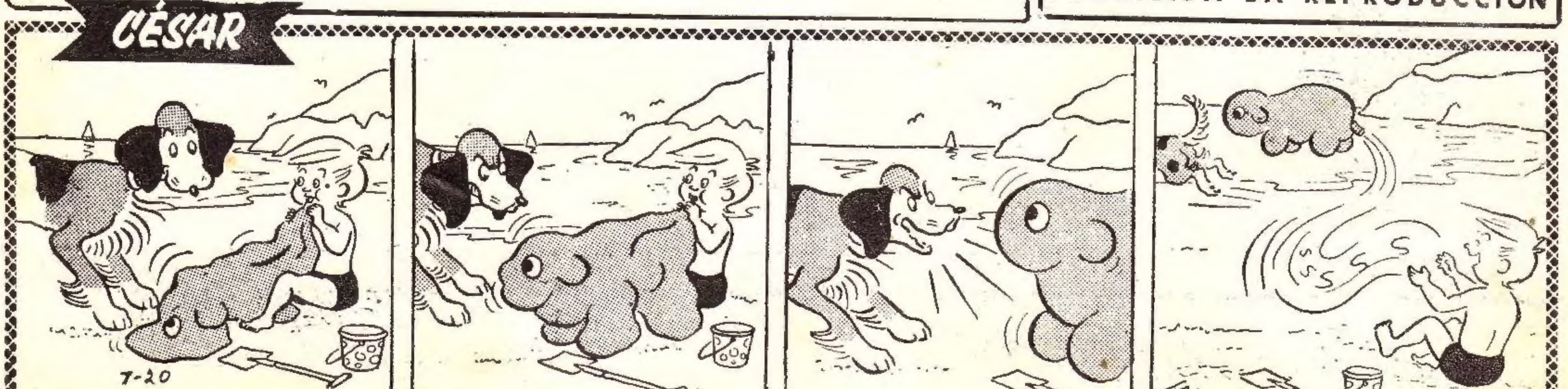
—Piensa siempre — le dice la mamá —, que el deber de una esposa es satisfacer siempre los deseos de su marido.

—Ya lo sé, mamita, pero como el mayor deseo de mi maridito es verme feliz...

La joven madre americana estaba esperando a su marido, que regresaba de una larga misión de guerra, en la última contienda mundial. Cuando su marido descendió del tren, corrió a los brazos de su esposa que estaba rodeada por sus cinco retoños. Después de la efusión lógica, el marido se quitó las condecoraciones y cintajos que cubrían su pecho, y dijo en voz suficiente alta para que le oyeran los presentes:

—Cielo mío, ¡seguro que tú lo has ganado mejor que yo!...

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION



Selecciones DE HUMOR de DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 101 • 1 de septiembre de 1958

El famoso humorista Mark Twain profesaba una profunda aversión por la política. Una vez en su vida, sin embargo, aceptó participar en una campaña electoral. Habiendo sido invitado a pronunciar un discurso en un banquete a favor del general Joseph Hawley que solicitaba un mandato senatorial, lo hizo de esta manera:

—El general Joseph Hawley merece vuestro apoyo, aunque no esté en condiciones de purificar él solo todo el Senado, como un ramo de flores no puede purificar el aire de una fábrica de cola. Pero es un hombre de bien. Nunca le verán despedir de su casa a un mendigo con las manos vacías. Siempre le dará algo. Aún cuando sólo sea una carta de recomendación para mí, pidiéndome que ayude al pobre hombre.

Los marselleses son muy exagerados y tienen fama de embusteros. Uno de ellos contaba:

—El otro día metí un conejo vivo en la estufa y mantuve el fuego cuatro horas encendido. Cuando abrí, el conejo estaba vivo todavía y se marchó tan tranquilo.

—Es un conejo muy afortunado... — dijo el otro—. Yo hice lo mismo con un pollo y tuve encendido el fuego doce horas. Cuando abrí, el pollo estaba muerto de frío.

Un amigo se acercó a don Jacinto Benavente, y le dijo:

—Ayer, durante una conferencia que se celebró, el conferenciante estableció un parangón entre usted y Bernard Shaw. ¿Qué le parece a usted éso, don Jacinto?

Y el ilustre dramaturgo español replicó:

—Que es mucho más sencillo ser Bernard Shaw en Inglaterra que Jacinto Benavente en España.

Lo hallará en las colecciones

BISONTE - SERVICIO SECRETO - BUFALO - CALIFORNIA - TEXAS - COLORADO - BUFALO EXTRA BISONTE EXTRA - VAQUERO y KANSAS

¡Lo más selecto en novelas de aventuras!

Precio del ejemplar: **6** ptas.

El médico recibe la visita de un paciente que le explica cuáles son los males que le aquejan y que antes ha consultado con el boticario.

—¿De modo que antes de venir a verme consultó con el boticario del pueblo? ¡Muy bonito! ¿Y qué le dijo ese idiota? ¡No dice más que tonterías!

—Que viniera a verle a usted, doctor.

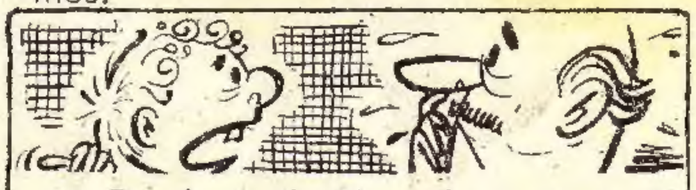
SIN PALABRAS

Un mutilado está sentado en un banco del Parque, cuando ve acercarse a un hombre con la cabeza vendada y un brazo en cabestrillo. Momentos más tarde, se han hecho amigos y charlan de sus cosas.

—Yo perdí este brazo en la guerra — dice el mutilado.

El otro mira conmiserativo sus miembros vendados y murmura:

—Pues lo mío es debido solamente a veinticuatro horas de campaña electoral. ¡Y todavía me queda un mes!



—Papá, ¿qué quiere decir crónica?

—La crónica es el relato de aquello que pasa.

—¿Estás seguro? La abuelita tiene una pulmonía crónica y no se le pasa.

Dos amigos están sentados en un café, charlando de sus cosas cuando ven llegar a otro cuya cara aparece algo amoratada.

—¿Qué te ha pasado? — le preguntan.

—Nada. Ayer estaba aquí mismo con López cuando empezamos a discutir y venga discutir. De las palabras pasamos a las amenazas, luego a las injurias, y, de pronto, López va y ¡plaf!, me pega una bofetada.

—¡No!

—Sí. Entonces, yo... ya me conocéis. Me puse en pie. Me volví hacia él y... ¡plaf! ¡Me pegó otra bofetada!

En el campo. Un pastor regresa de la montaña con su rebaño de ovejas. Un turista se acerca a uno de los corderos y lo examina con una lupa.

—¿Qué le pasa? ¿Busca algo?

El otro alza la cabeza y responde, displicente:

—Quería cerciorarme de que fuera de pura lana.

El jefe de una gran empresa comercial necesita los servicios de una secretaria. Siguiendo las más modernas orientaciones, contrata los servicios de un experto psicólogo para que examine a tres candidatas. El experto hace a las tres la misma pregunta:

—Señoritas — dice cuando se halla ante ellas—, ¿cuántas son dos y dos?

—Cuatro — responde la primera rápidamente.

—Tal vez sean veintidós — responde la segunda.

—Según la colocación, serán cuatro o veintidós — dice la tercera.

Tras escuchar estas respuestas, el examinador emite su dictamen.

—La primera — dice — ha dado la respuesta normal. La segunda ha sospechado una trampa y ha tratado de evitarla. Y la tercera ha dado las dos soluciones que son posibles. ¿Cuál de las tres va a elegir usted, señor director?

—La morena con esos maravillosos ojos negros —, responde el jefe.

Un día, el rey Boris de Bulgaria, que cruzaba el Parque Monceau, vió a un chiquillo que le interrumpía el paseo.

—Señor — dijo el pequeño—. Tengo mucha hambre y quisiera merendar.

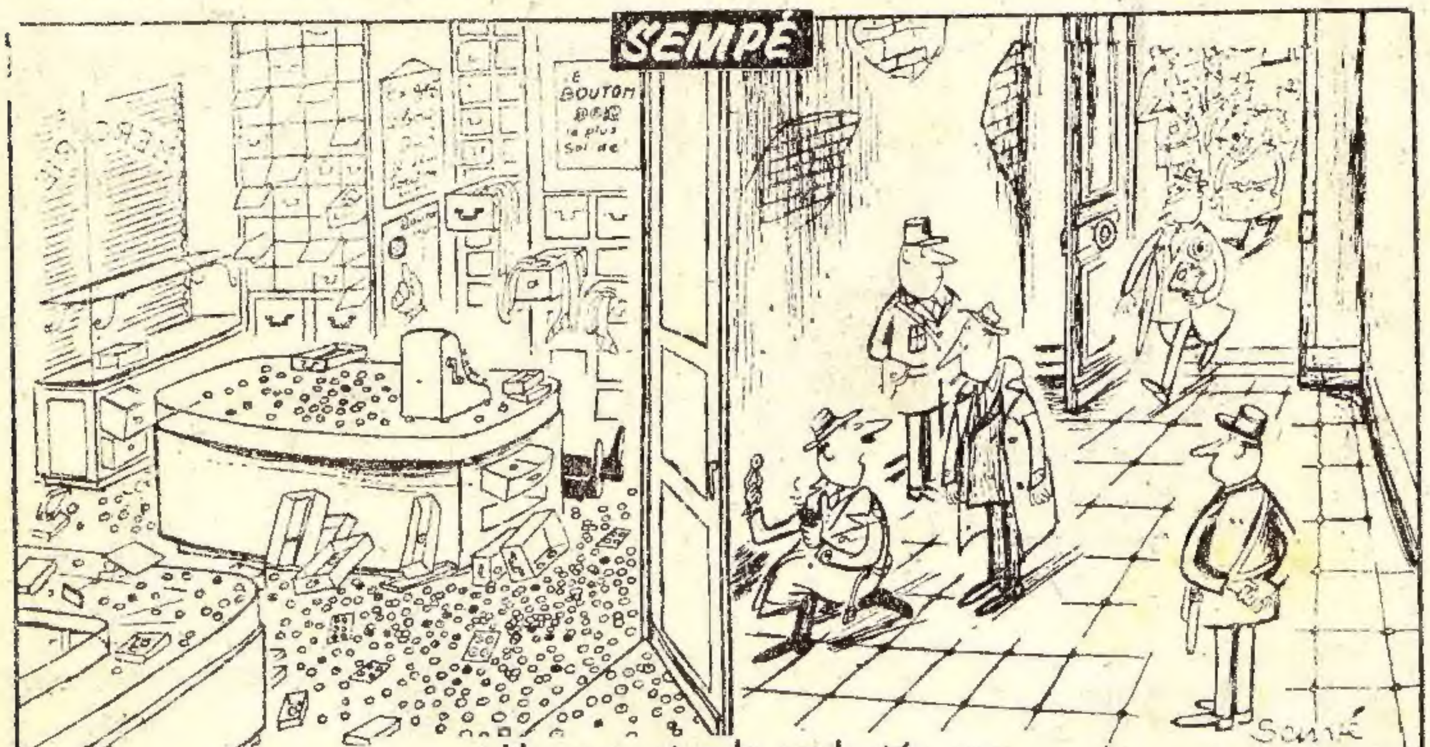
El rey ofreció al pequeño un billete de cincuenta francos, pero el chiquillo movió la cabeza en forma negativa.

—Gracias, señor. Pero mamá no me dará de merendar mientras usted no haya puesto su firma en este álbum.

Y tendió al rey un álbum de autógrafos, en el que el soberano, sonriente, estampó su firma.

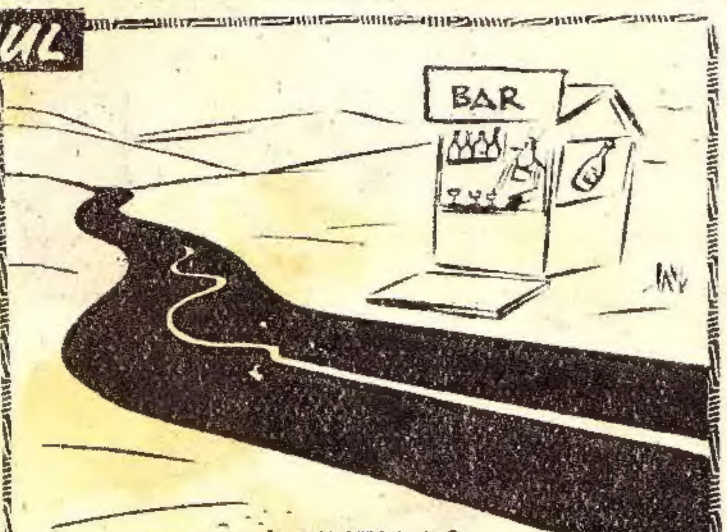
El jefe de la oficina a los empleados de una oficina del Estado:

—Señores... En virtud de las nuevas normas debidas al plan de economías, de ahora en adelante, todas las pajaritas de papel que se hagan en esta oficina no podrán sobrepasar el tamaño de diez centímetros.



—¡He encontrado un botón que, sin duda, nos descubrirá al asesino!

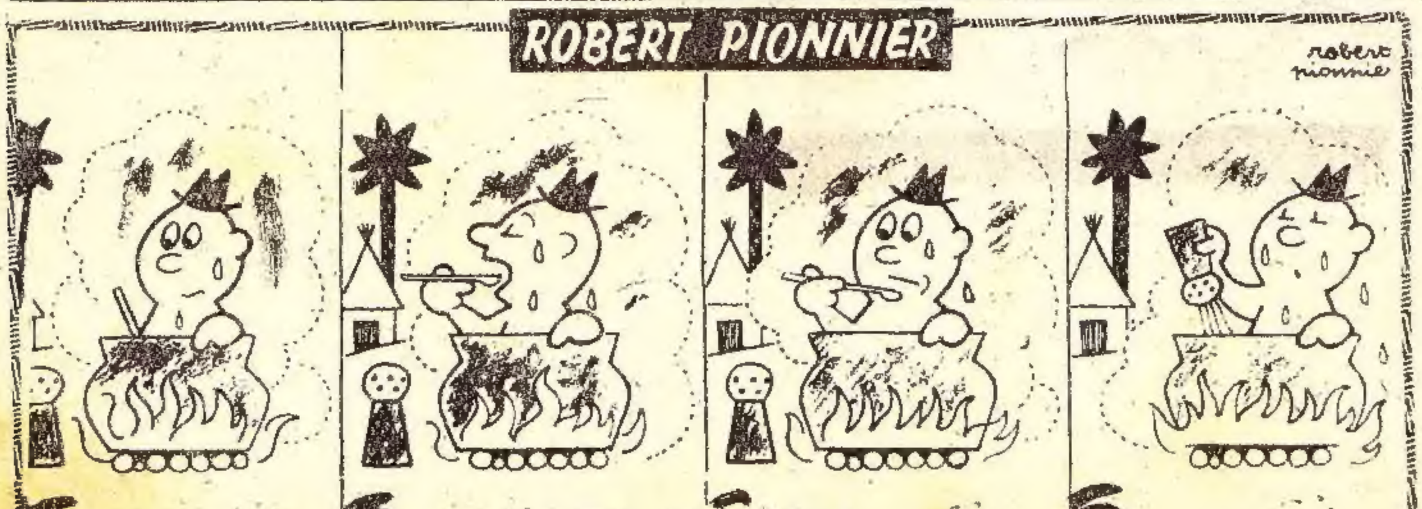
—...y ahora, queridos radioyentes, van ustedes a escuchar un reportaje directo del circo, cuando empieza el sensacional número de los leones amaestrados...



HUELLAS

—¡Estás pisando la cola de Su Majestad!

—¡Seguro que me traes una joya!



SIN PALABRAS

—Procure no venir a ver a su marido con ese sombrero, señora. Cada vez que lo ve le sube la temperatura...

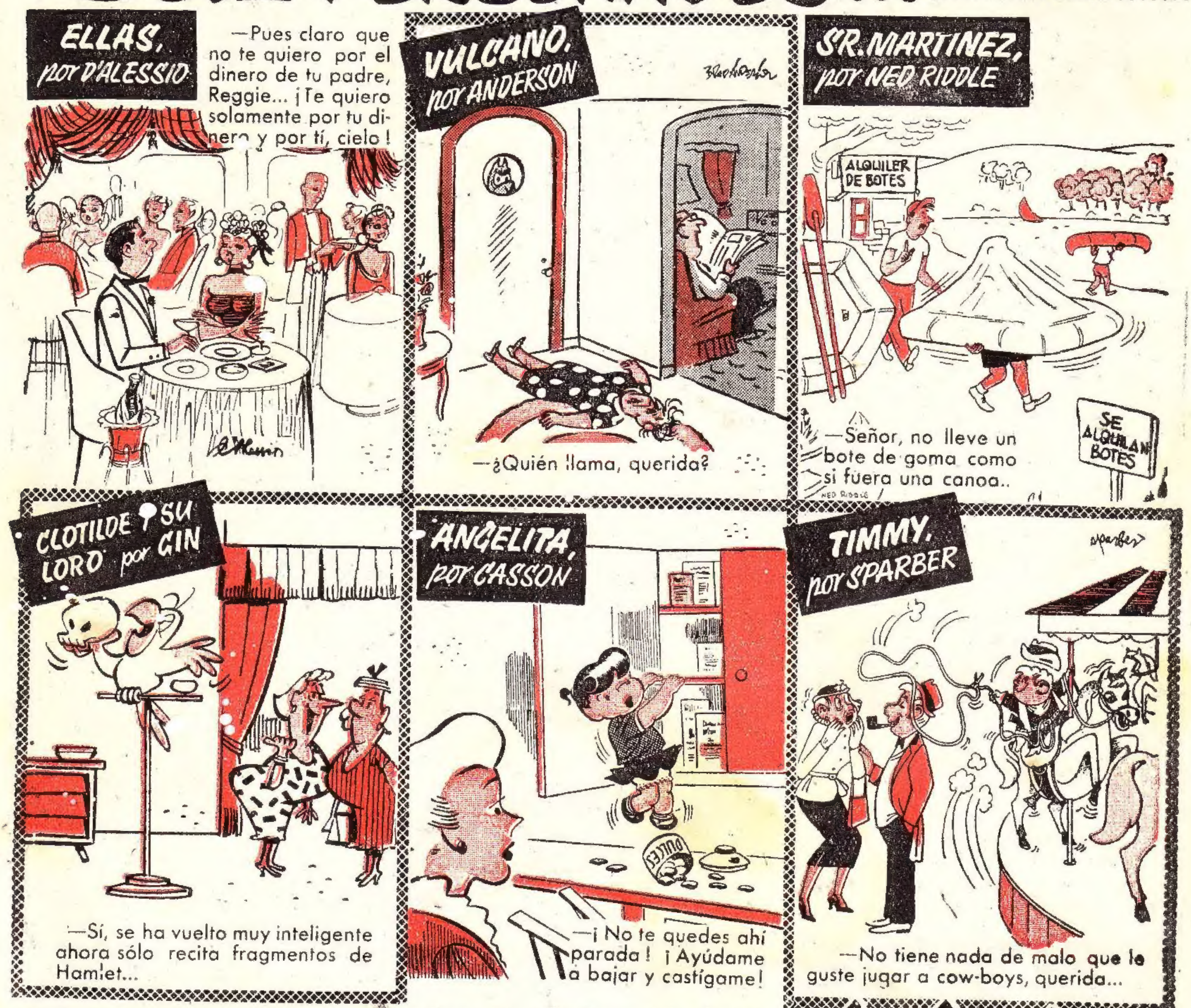
—¿Que hemos perdido a un chiquillo? Bueno, pero, en cambio, tenemos una maleta más.

—¿Limpio las gafas, señor?

—¡Papá, mamá! Olvidad vuestra disputa y venid. ¡La de los vecinos sí que es buena!

—Hay momentos en que me pregunto si vale la pena poner huevos en el mundo.

SEIS PERSONAJES...



...EN BUSCA de lector

La vecina es esa señora que vive al lado de casa y que tiene una oreja puesta en su piso y otra en el nuestro. A veces no se contenta con escuchar, sino que mira a través de la persiana lo que uno hace o deshace y luego va y lo comenta con otra chismosa. Como la pobre señora no sale nunca de casa porque su marido, cuando no tiene nada que hacer, se va al café en lugar de llevársela al cine, pues se divierte a costa de sus vecinos.

Lo malo que tiene ella es la curiosidad. Le gusta saber lo que hacen los demás, pero no quiere que los demás sepan lo que hace ella; si no ,va y se enfada.

La vecina habla por el patio, en la portería, en el descansillo, camino del mercado o donde sea.

—A mí no me gustan las vecinas que se pasan el día escuchando. Yo nunca me meto con nadie, como hace la del tercero que siempre está hablando mal de la del cuarto con la del segundo. No crea que escucho, pero las oigo sin querer desde la cocina. (Se pasa el día con la oreja pegada a la ventana y mandando callar al marido que pide la cena, para oír mejor.

—Perdone, pero me olvidé de la sal. ¿Puede dejarme una tacita? (No se olvidó la sal. Fué a mirar la nueva pintura del recibidor y curiosear los muebles por si están limpios o tienen polvo)

—Voy a tender la ropa arriba en la azotea, porque se seca antes (y se curiosea la ropa de los demás. Y se controlan los zurcidos y remiendos de la del segundo. Y las camisas rotas del marido de la del cuarto segunda. En fin. La señora lo pasa bárbaro)

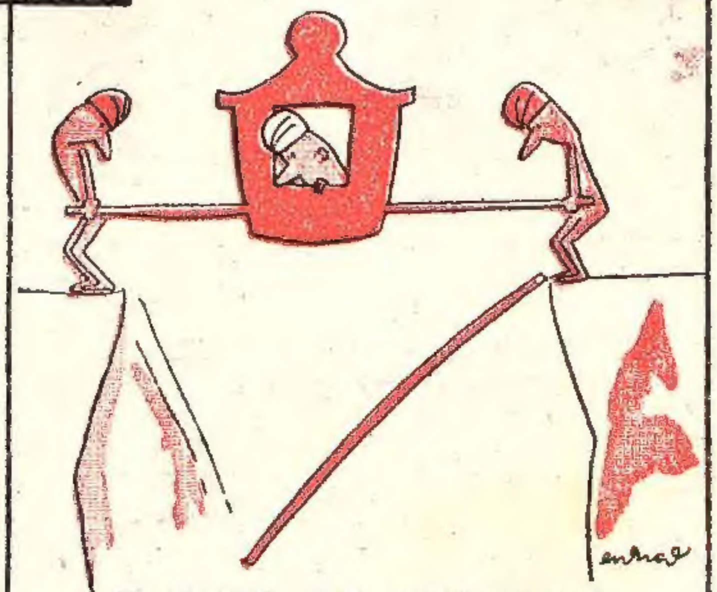
—Yo no soy de las que van a los pisos a curiosear (pero se fué a pedir una tacita de aceite para ver si la señora del quinto tenía lavadora eléctrica, pero resultó que no era de la marca que la vecina decía, sino de otra más barata)

Los seriales, tan criticados por áquellos que creen saber de todo, han beneficiado a las vecinas. Cuantos más seriales, menos curiosidad. Como la vecina está pendiente de lo que le ocurre a Richard Ferguson, no puede perder tiempo viendo lo que hace la señora Martínez en su casa. Luego, si habla con la del sexto, hablará de Richard y dejará en paz, que ya era hora, a la vecina del segundo que al parecer tiene mucho que contar. De modo que, ¡vivan los seriales, señores!

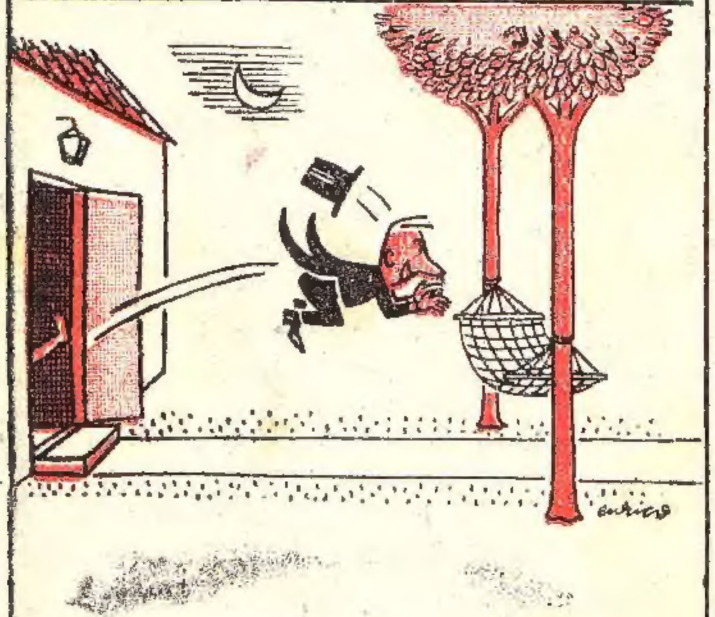
A. MATIAS GUIU

ENRICO

CAZADOR INGENIOSO



EL PASO DEL PRECIPICIO



PREVISION

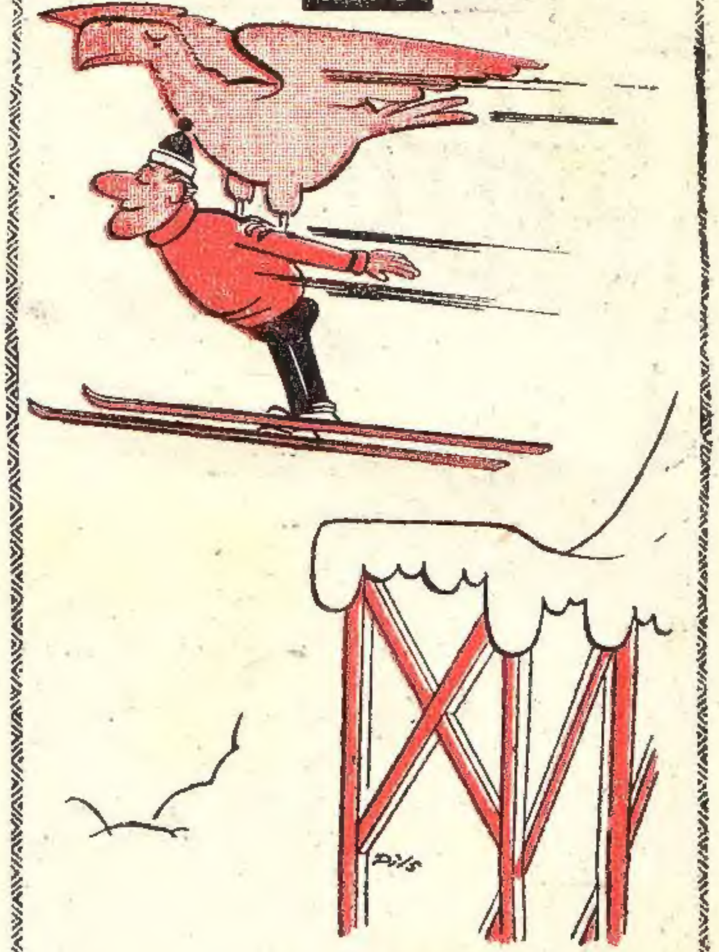
PAJARO EN APUROS

EL BAÑO DEL PRESO

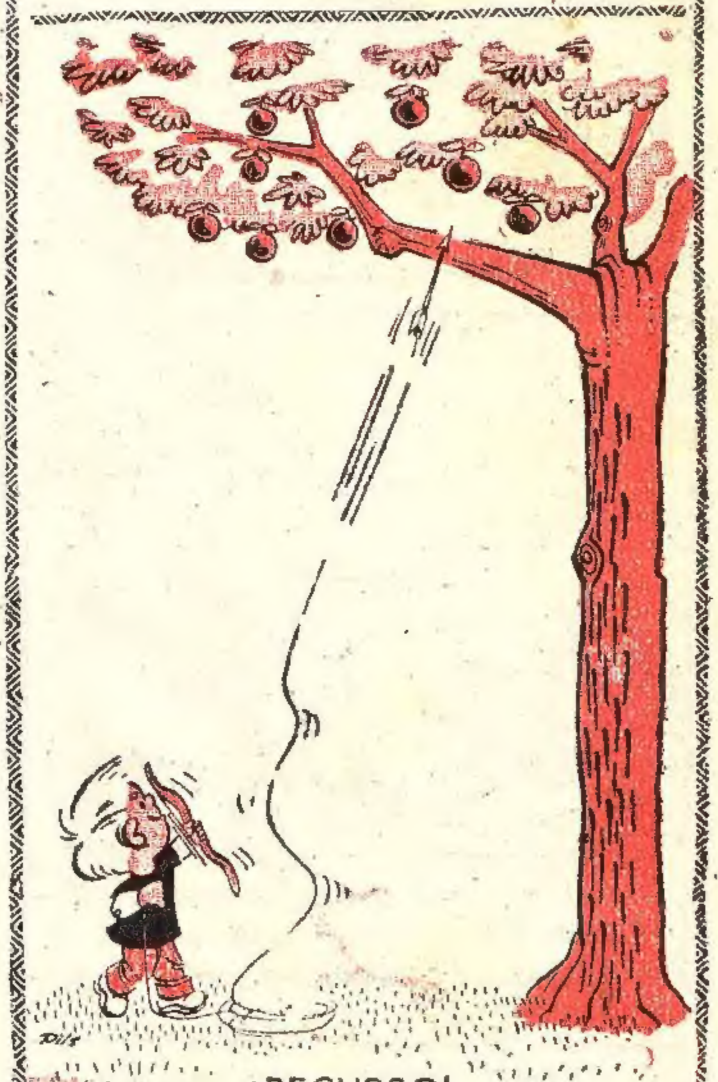
¡NÁUFRAGO CON HAMBRE!

EXTRAÑA CAZADORA DE PAJAROS

PILS



SALTADOR



¡RECURSO!

SALUDOS

Es una profesión de mucho porvenir, ya que existe una gran demanda de espías por parte del cine, que ha agotado las biografías de todos los conocidos hasta la fecha y está esperando a ver si alguien se decide a espiar un poco por ahí, para hacer la película esa de siempre, en la que el señor intenta enterarse de cómo se fabrica el nuevo chisme de matar gente que se acaba de inventar y acaba casándose con una chica rubia, demostrándose así, una vez más, que se trata de una profesión en extremo arriesgada.

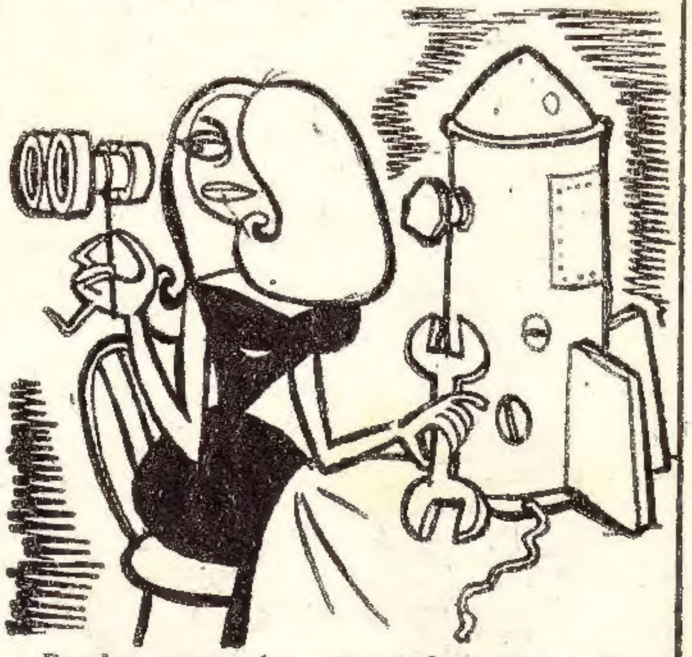
El espionaje consiste en que ustedes van, se enteran de una cosa y se la cuentan por radio a los señores que le pagan, así que, bien organizada la cosa, se pueden obtener excelentes ingresos a base de intercalar en estas emisiones publicidad de casas comerciales. Las noticias importantes se pueden radiar patrocinadas por el «Apetren» o una sopa de esas.

METODOS DE ESPIONAJE

Con el espionaje pasa como con el bacalao, que hoy varias maneras de hacerlo. Ya verán que sencillos:

Método primero. («Llegar y besar el santo».) Es el más fácil. Usted va a casa del enemigo y le dice:

—Que me dé los planos del cañón.



Pueden pasar dos cosas: Que se los den o que no se los den. Si se los dan, hala. Si no se los dan, se hace un gesto de indiferencia, como si diera lo mismo, para que no sospechen de ustedes y se comenta, encogiéndose de hombros:

—Bueno, pues con no darles nosotros los de la bala, a ver con qué disparan ustedes.

Método segundo. («Clásico».) Lo primero que tienen que hacer es vestirse de mujer fatal. para ello basta que se compren ustedes una boquilla larga y dorada y se pongan ustedes un traje negro escotado y ceñido. Es conveniente que se afeiten ustedes el bigote. Entonces se van ustedes a un cabaret y esperan sentados, fumando un cigarrillo y entornando los ojos. Mientras tanto, unos cuantos señores que se habrán alquilado de antemano les suplicarán una mirada y se suicidarán bastante. Ustedes les arrojan desdenes con cuidado de no darles en un ojo, porque, sino, o se casan ustedes con ellos o les tienen que poner un estanco. Cuando llegue el enemigo, se enamorará también de ustedes. Entonces ustedes cogen el desdén más gordo y le dan con él en la cabeza. Antes de que recupere el conocimiento, le roban los planos del bolsillo interior de la chaquota y ya está.

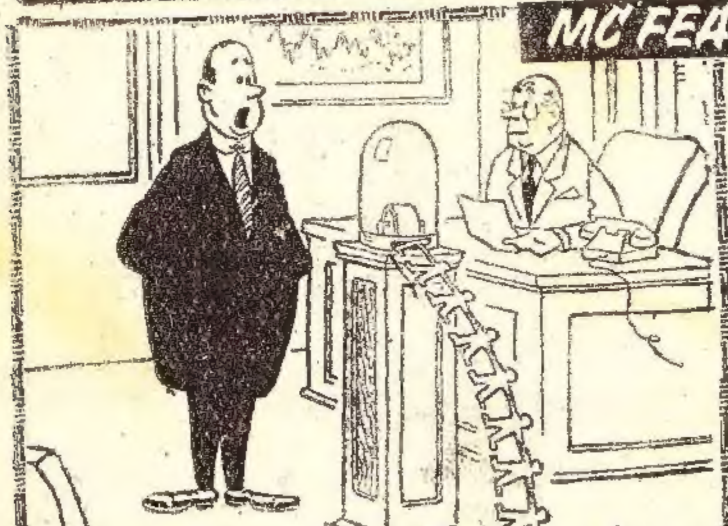
Profesor ALBERT

RISA NORTEAMERICANA

ROIL

COMPENSACION

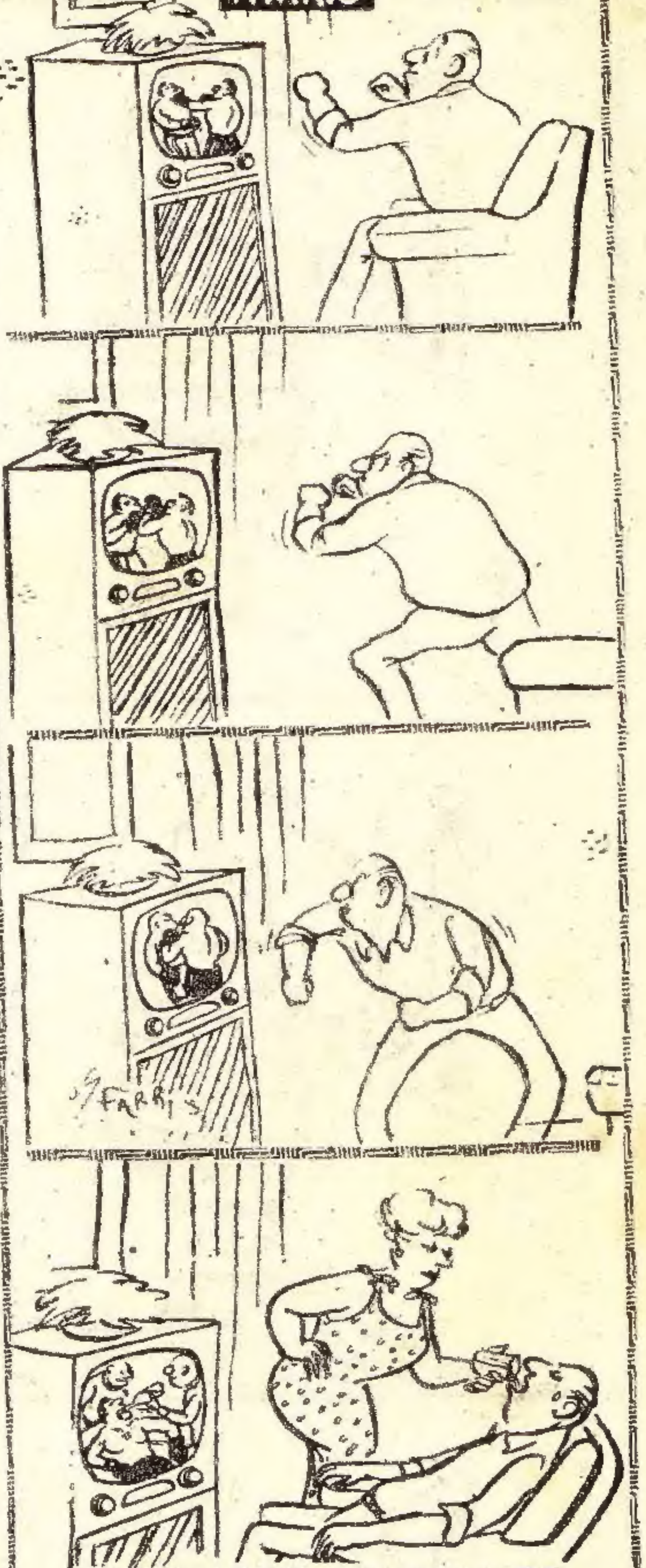
MC FEATTERS



—Las cosas no deben ir muy bien hoy por la Bolsa, a juzgar por el teletipo...

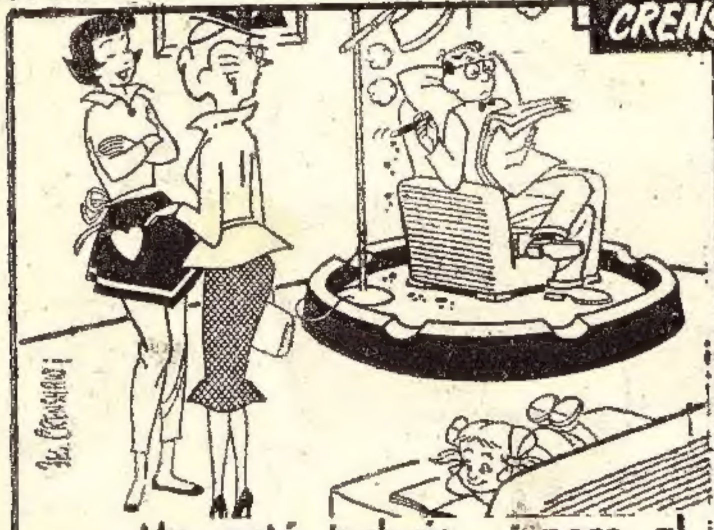
—Tengo la impresión de que el jefe no querría que Smith se marchase...

FARRIS

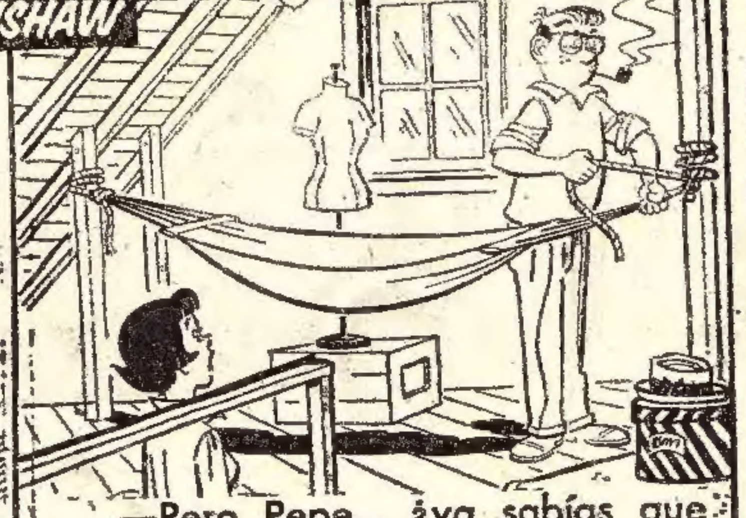


ESPECTADOR APASIONADO

CRENSHAW



—Me costó trabajo... ¡pero al fin he conseguido que no tire la ceniza por el suelo!



—Pero, Pepe... ¿ya sabías que mamá venía a pasar unos dias con nosotros?

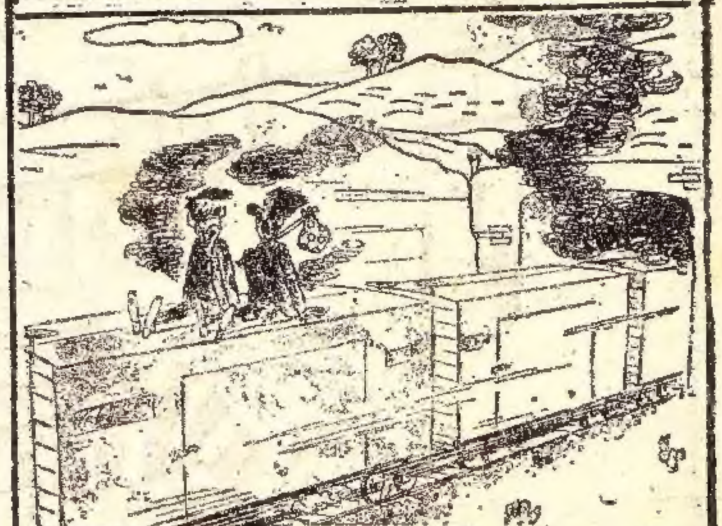
AL JOHNS

—Claro que el chiste en este caso sería mucho más gracioso si recordase el final...

BILL HOLMAN

—Ha ido estupendamente que Pepe se cosiese este pedazo en los pantalones.

—¿Por qué andas siempre con prisas, Enrique? ¡La función no empieza hasta las diez y media!



—Lo que me fastidia de estos viajes es que nunca sucede nada...

¡AL FIN!
SIN PALABRAS
Los PRESOS de SEGURA
EXTRAÑA REJA
—¡Al fin logramos escapar, «Pelanas» A ver si podemos alcanzar este camión...
COCHE CELULAR
—«Conjuntanto barrotes de hierro que tiene cuatro letras»... ¿Qué puede ser esto?
—Para entrar en la piscina del penal, nos cambian la bola de hierro por una de corcho.
TIPO DURO
—Felicite al cocinero de mi parte. El pan y el agua estaban riquísimos.
—Bueno, ¿salimos o qué?
—¿Da usted una limosna para «El día del recluso»?
HOMBRECITO DE SU CELDA
—¿No le gusta más así, carcelero?
TELEVISION PARA RECLUSOS

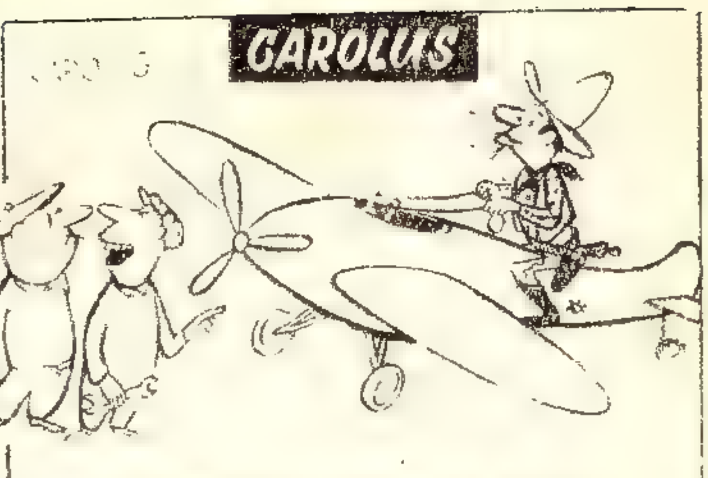
Cuando mayor era el esplendor del Lacio, nació Cayo Próculo Maizena, mientras su madre estaba, como todas las patricias romanas de la época, dedicada a plancharle la toga al marido para que no dijesen en el Senado que si tal y que si cuál. Cayo fué enviado a Sicilia para que en aquel clima benigno pasase su niñez y su pubertad. Ambas cosas fueron ejecutadas por el niño a rajatabla, pues tenía un grave sentido de la responsabilidad como buen romano. A su regreso a la capital del Imperio se encontró con algunas reformas que llamaron poderosamente su atención: una estatua de mármol dedicada a Venus y la noticia de que sus padres habían sido invitados a un banquete en casa de Horacia Apia, del que todavía no habían regresado, sin duda a causa de los efectos de la cena y de que el vino estaba un poco cargadito de arsénico.

Cayo Próculo Maizena dedicó todos sus esfuerzos a reconstruir la hacienda de sus progenitores, lo que consiguió después de no pocos sudores y trabajos, ya que mientras lo intentaba fué denunciado varias veces, enviado al destierro otras, atacado por la espalda en el Foro y, en fin, todas aquellas cositas que hacían llevadera la monotonía de la Roma de los Césares.

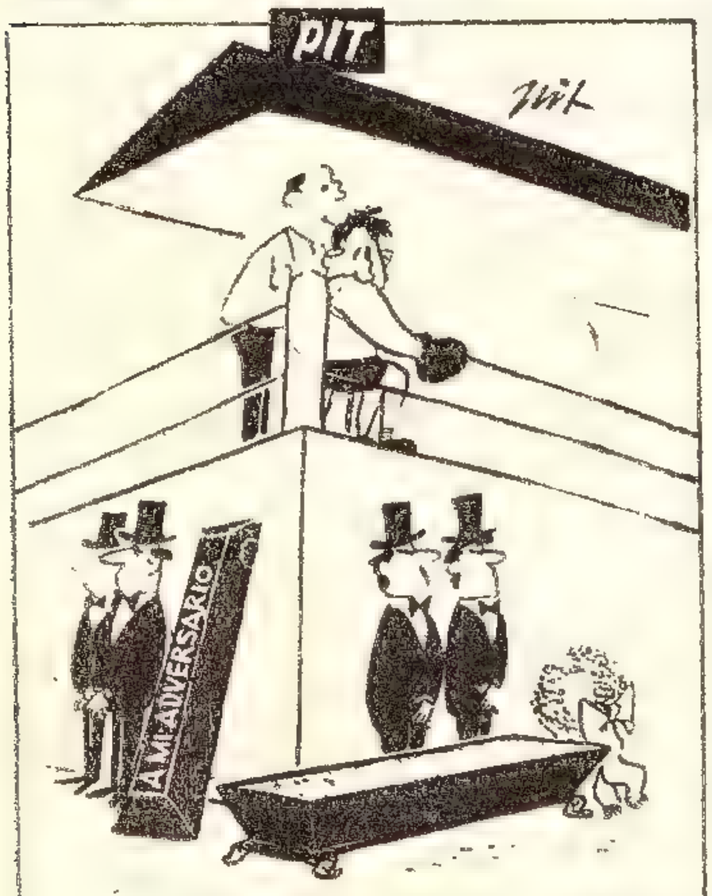
Enemistado con el emperador Fabriciano, con el que siempre estaba discutiendo sobre qué era mejor, si la toga corta o la toga con línea saco, Cayo Próculo Maizena recibió una orden imperial en la que se le comunicaba amablemente que si se sumergía en un baño tibio después de haberse abierto las venas, el emperador le quedaría muy agradecido.

Harto de aquella vida tan incómoda, Cayo Próculo se dirigió al Senado y pronunció uno de sus famosos discursos en el que puso como un trapo a todo el mundo. Antes de abrirse las venas para terminar con sus días, Cayo Próculo le dió un guantazo al César, que se debe estar oyendo todavía.

Su cuerpo fué expuesto durante tres días en las Gemonías, pero tuvo poco público, ya que su muerte coincidió con unos festejos en los jardines de Agripa y el pueblo, desde que el mundo es mundo, ha sido siempre muy aficionado en verano a meterse en un parque público y ponerlo todo perdido de latas vacías, papeles y sobras de tortillas de patata.



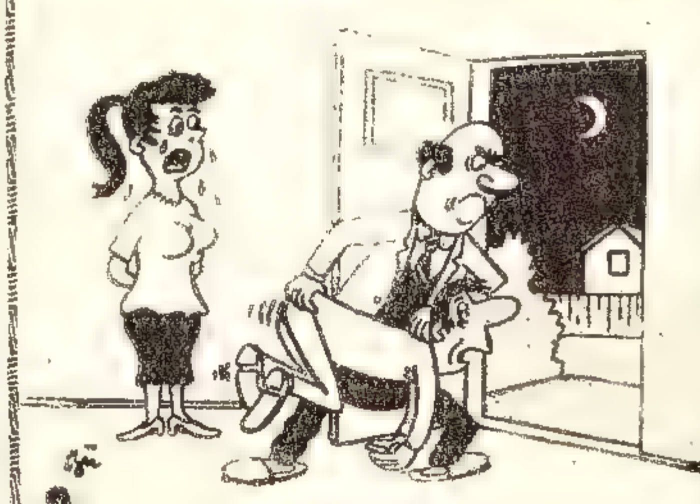
—Aprendió a volar en Tejas.



—Animo, hombre ¡Eso es sólo un truco psicológico!

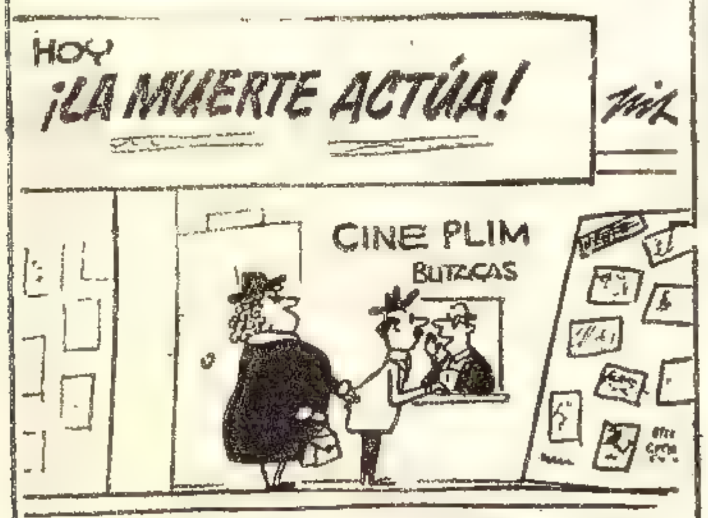
—¡Hi... hi... hi! ¡Me han puesto en libertad cuando iba a escaparme!

—¿Qué le parecen los faros de este país?



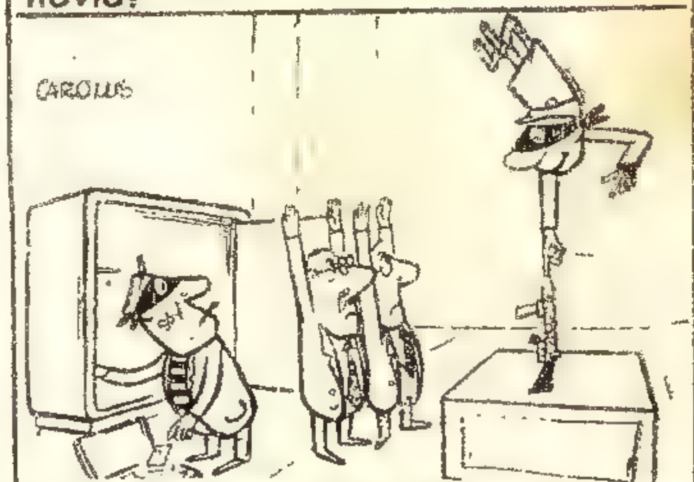
—Los buenos días... en tu casa.

—Y yo, ¿cómo estoy, vestida de novia?



—Le interesará muchísimo. Es un marido qué disuelve a su mujer en ácido sulfúrico y la hace desaparecer por el desagüe...

—Si te vuelves a equivocar otra vez, sujetarás al toro tú.



—Oye, ¿no has terminado aún de divertirte?

SIN PALABRAS

SIN PALABRAS

—Puede afirmarse verdaderamente que usted y su marido forman una pareja ideal. Tienen el mismo modo de apreciar las cosas, los mismos gustos, las mismas opiniones..

—Es verdad — concedió la señora — pero han sido necesarios diez años para que mi marido se adaptase.

Desde cierta distancia los soldados estaban mirando a una linda muchacha a quien el viento había arrebatado el sombrero.

—Esta chica es del campo — dijo uno, con convicción.

—¿Cómo lo sabes con tanta certeza?

—Siempre resulta fácil de adivinar. Una muchacha del campo se afirma bien las faldas defendiéndose de las violentas ráfagas de viento. Una muchacha de la ciudad, coge fuerte su sombrero.

—¡Querida mía! — exclamó él con pasión — Te quiero a tí sola... a tí sola...

—Bueno — replicó ella—. Entonces, ¿a qué esperas para darle una peseta a mi hermanito para que se vaya?

Aquella artista ya no era joven, y un autor amigo suyo quiso proponerle un papel que estuviera acorde con sus años.

—He imaginado algo formidable — la dijo—. Es la historia de una mujer que siempre ha eclipsado a sus rivales, pero un día, al llegar la cuarentena, se ve obligada a ceder el puesto a su hija, una deliciosa muchachita de dieciocho años que se alza frente a ella en una aventura amorosa. Creo que el argumento es bueno y se puede sacar mucho partido. ¿Qué opinas?

La veterana actriz se entusiasmó.

—¡Es formidable! ¡Fantástico! ¡Me gusta el papel! Pero... ¿en quién has pensado para el de la madre?

EL TORERO CASCABELITO
por Gerafín

—Deme una oreja de toro. ¡Cualquiera se presenta en casa diciendo que no ha cortado nada!

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

La esposa charlatana a su marido.

—He visitado un médico de cirugía estética y me ha dicho que por cinco mil pesetas me coserá la mitad de la boca.

El marido, sacando unos billetes de su cartera:

—Toma, dale diez mil.

La mujer dice al marido:

—Mañana vendrá mi madre a pasar una temporada con nosotros.

—¡Vaya! — replica él—. Otra boca más para hacer callar.

Dos amigos ven pasar a otro del brazo de una mujer muy enjoyada.

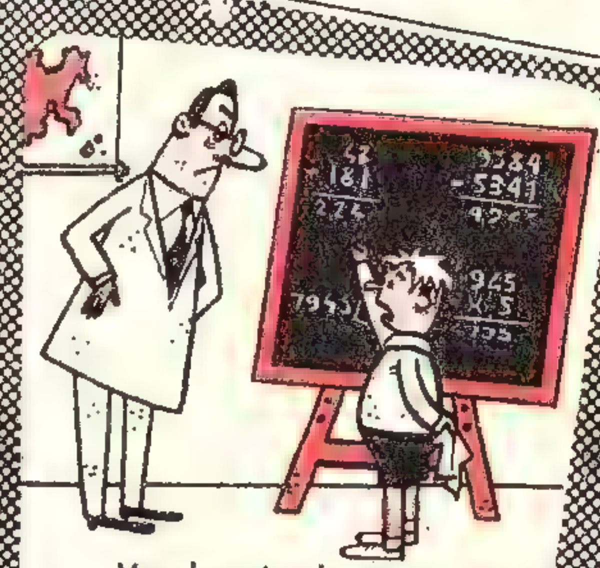
—Ese matrimonio — dice el primero—, ¿fué un caso de amor a primera vista?

—¡Oh, no! — responde el segundo—. Cuando la vió por primera vez aún no sabía que era millonaria.

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS EN MONOVISION

TILU presenta Gente RARA

—Usted, caballero, ha sufrido un grave revés en su vida...



—Y además de estas cuatro operaciones, sé hacer la de apendicitis.

—Tenga usted en cuenta, caballero, que el arquitecto ha vivido diez años en Pisa...

—Y, ahora, mucho cuidado y despacito, ¿eh?

—Me han dicho que tu mujer se ha ido al pueblo.

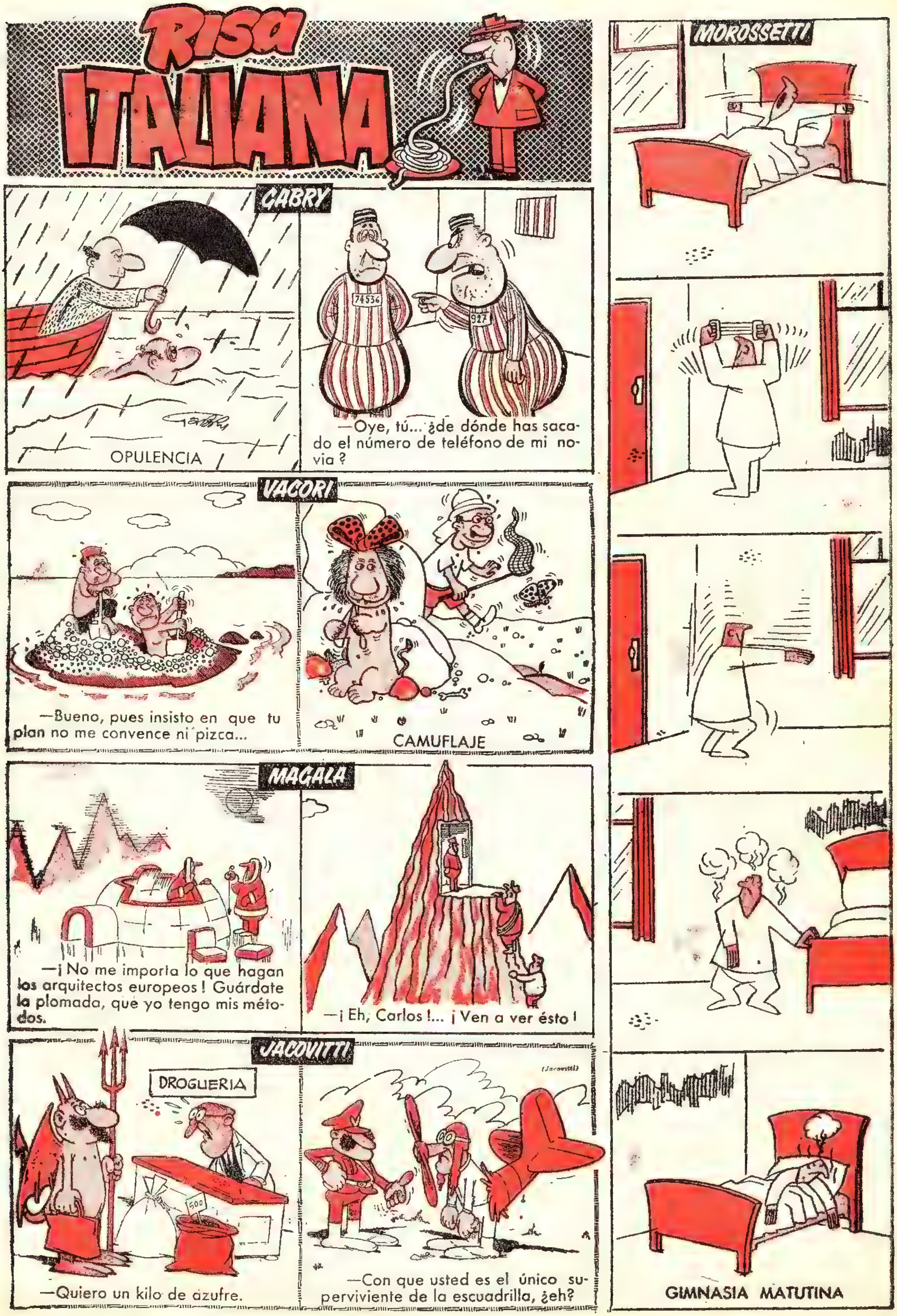
—Es verdad. Una de sus tías la ha invitado a pasar tres meses con ella.

—¿Y puedes soportar esa separación?

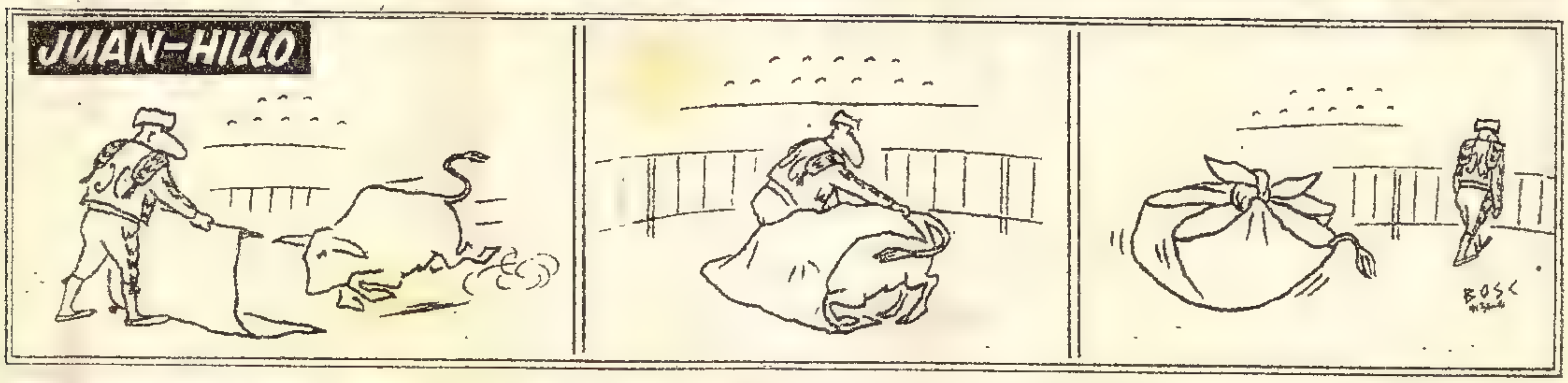
—Sí, pero la escribo todos los días.

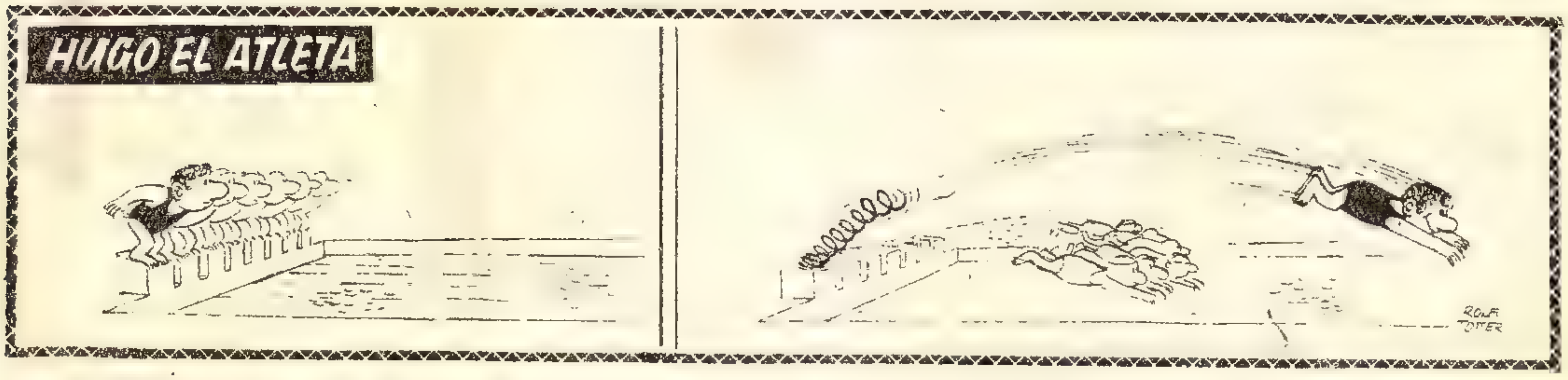
—¿De veras? ¿Todos los días? Es un buen ejemplo de amor conyugal. No imaginaba que estuvieras tan enamorado de tu mujer.

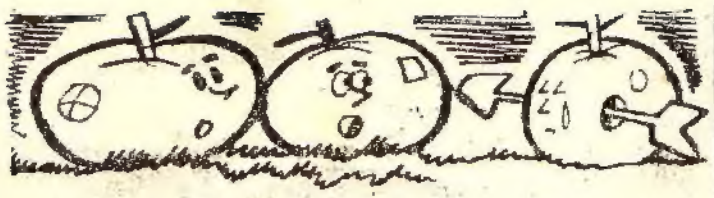
—¡Bah! No es eso exactamente. Es que antes de marcharse me dijo que si no la escribía todos los días volvería en seguida.


Risa ITALIANA
CABRY
OPULENCIA
74536
927
—Oye, tú... ¿de dónde has sacado el número de teléfono de mi novia?
VACORI
—Bueno, pues insisto en que tu plan no me convence ni pizca...
CAMUFLAJE
MAGALA
—¡ No me importa lo que hagan los arquitectos europeos ! Guárdate la plomada, que yo tengo mis métodos.
—¡ Eh, Carlos !... ¡ Ven a ver ésto !
JACOVITTI
DROGUERIA
500
—Quiero un kilo de azufre.
(Jacovitti)
—Con que usted es el único superviviente de la escuadrilla, ¿eh?
MOROSSETTI
GIMNASIA MATUTINA

¡A la rica HISTORIETA!







En el reino vegetal:

Dos manzanas contemplan otra atravesada por una flecha. Una de las manzanas dice escandalizada:

—Yo he sido testigo del crimen... ¡Guillermo Tell es el asesino!

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente **«SELECCIONES DE HUMOR»**. **AHORA** podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a **Editorial Bruguera, S. A.** Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . **130'00 ptas.**
1 semestre (26 números) **65'00** »
1 trimestre (13 números) **32'50** »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION: ....

(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

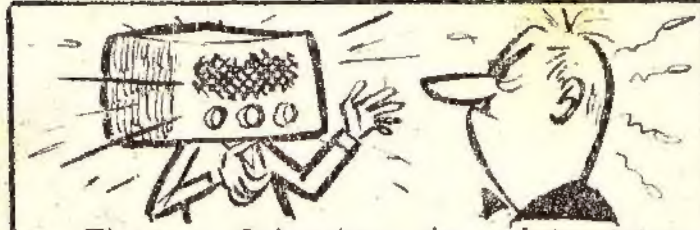
Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

Entre amigos:

—No comprendo cómo puedes conservar siempre la calma, suceda lo que suceda.

—Es sencillo. Tengo mujer y suegra, ocho hijos, dos perros, un loro y un mechero. Ya estoy entrenado a soportar contrariedades.

—Para que un buen chiste produzca todo su efecto — declaró poco antes de morir Sacha Guitry a una revista francesa — son necesarios tres elementos, o mejor dicho, tres personas: una que sepa contar el chiste, otra que lo entienda y otra que no lo entienda. Esta última multiplica por diez la alegría de quien lo ha comprendido.



Thomas Schooley, de veinte años, estudiante americano, ha batido recientemente el récord de locuacidad. Ha hablado veinticuatro horas y cuarenta y cinco minutos sin detenerse un solo instante. El récord lo detentaba anteriormente un miembro del Senado, con veinticuatro horas y quince minutos.

El exceso de empleados del Estado iba a ser eliminado por un nuevo Ministro. Su primer acto fué anunciar la supresión de un empleado por cada cuatro. En una oficina del Ministerio, cuatro empleados se mostraban preocupados.

—¿Qué haremos ahora? La orden del Ministro romperá la armonía de este despacho.

—Es verdad — añade otro —. Si sólo quedamos tres, no podremos jugar al tute de compañeros.

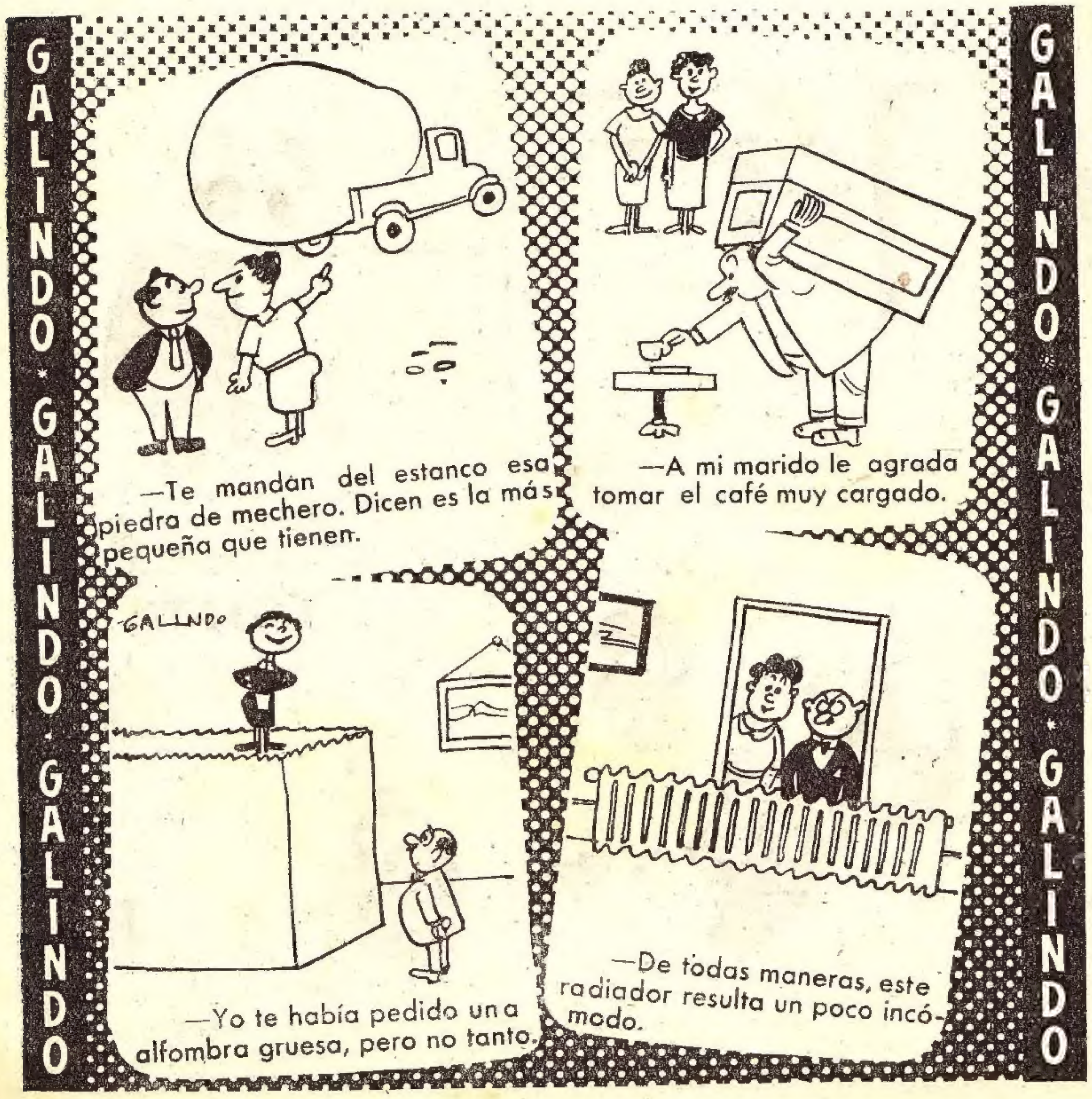
Al día siguiente de la representación de "Renée Maupérin", la obra de Henri Céard, el autor encontró al crítico Becque en la calle. Henri Becque estrechó efusivamente la mano del autor teatral, diciéndole entusiasmado:

—¡Querido amigo! Te felicito. El primer acto de tu obra es sencillamente maravilloso. Vivo, movido... Me emocionó profundamente.

Céard, satisfecho, inquirió:

—Y los otros, ¿qué te han parecido?

—No lo sé. Después me marché a casa a acostarme.



Al inaugurarse el año 1958, un astrólogo americano profetizó una serie de acontecimientos para el nuevo año. Y declaró que los climas húmedos favorecían los crímenes sádicos; el tiempo seco, los dramas por cuestiones de dinero; los tiempos fríos, los crímenes pasionales; los tiempos calientes, las grandes estafas...

André Maurois, al leer este artículo, no pudo por menos de exclamar:

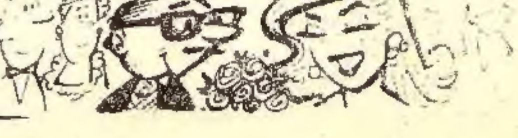
—¡Es curioso! No dice cuál es el clima de la virtud!

Al joven le hicieron la pregunta de ritual y él dijo:

—Un momento, por favor.

Entonces sacó del bolsillo unos lentes, los limpió cuidadosamente con el pañuelo de seda, se los colocó con parsimonia y miró atentamente a la joven vestida de blanco que estaba a su lado con un ramo de azahar en la mano. Volvió a guardarse los lentes y entonces respondió:

—Sí, padre. Acepto a esta mujer por esposa.

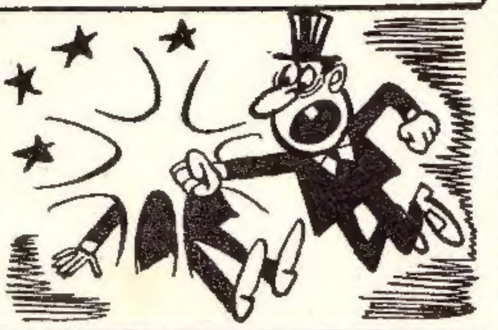


RISA ESPAÑOLA
NADAL
—¡Cómo no has de ganar si haces trampas!
JORGE
—Pero, querida, ¡recuerda que fuiste tú quien me besaste por la mañana antes de irme a la oficina!
CESC
AVERIA
RAF
DIRE
—¡Me apellido López!... ¡Eso de «tirano» lo habrá oído usted ahí fuera!
F. Ibáñez
—Creo que a Pepe le están haciendo falta unas gafas...
—Tiene usted que jugar limpio o de lo contrario tendré que expulsarle del campo como a los demás...
ALBERT
—¡Estos americanos se dejan el chiclé por todas partes!
Serna
S
—¿Qué querrá decir este signo? ¡Porque en pleno desierto no hay curvas!
—¡Que bárbaro! ¡Lleva un descapotable!
A
TONTO
EL QUE...
SIN PALABRAS

Unos ladrones entraron en un café de Alabama y se llevaron ocho carretes de las películas que proyectaba para sus clientes. Una semana después volvieron y se llevaron el proyector.

Ha llegado el momento cumbre en las relaciones románticas. El novio está hablando de sus medios de vida.
—Gano tanto que puedo mantener a dos mujeres.
—¡ Magnífico ! — responde la novia en tono angelical —. En ese caso, mamá podrá venir a vivir con nosotros.

GEORGIA
El Alcalde de Waycross, cada vez que tiene que hacer votar una nueva disposición, se lía a puñetazos con los concejales. Luego, la disposición es votada por absoluta unanimidad.



NO HAY que darle VUELTAS

BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP

A causa de la competencia de la televisión, el cine inglés está pasando por un momento difícil. Se cuenta que un señor preguntó por teléfono a un cine a qué hora empezaba la sesión y le contestaron: "En cuanto usted llegue, caballero."

Cuando se invita a una persona a la casa de uno y se tiene la fortuna de que declinen la invitación, no está bien —dicen las reglas de educación — insistir, pues la persona, podría arrepentirse y decidirse a aceptarla.

—Lo más difícil en los fines de semana que se pasan en el campo — ha dicho Armand Salacrou — es distinguir cuáles son los hoteles donde uno se chupa los dedos y cuáles los que hacen que nos mordamos las uñas.

CINCINNATI
Un policía vió a tres conductores de automóvil que habían apostado entre sí a quién corría más. El policía se puso a su lado, participó en la carrera y, después de haberles adelantado y ganado la apuesta, les impuso una multa por exceso de velocidad.

El pretendiente llega con un hermoso ramo de rosas, pero antes de que su novia le agradezca el obsequio, salta la futura suegra y exclama:
—¡ Vaya ! Ya han bajado de precio las rosas.

TOKIO
Las alumnas de una escuela de cultura, de Ebina, piden sea destituída su maestra, la señorita Kimoko Iwasaki. En caso contrario, las cincuenta se suicidarán. El motivo es que no las enseña a hacer trajes occidentales sino tan sólo kimonos japoneses.

Un "ALBERT-COCKTAIL" para usted

—¿Ya despertaste a papá, nene?

—¿Le molesta el humo, señorita?

—Siempre que le prohibo salir, se pone así en la salita.

—¿Que demonios te ocurre? ¿Por qué cada vez que vas a ver una película de Marlon Brando me tienes que mirar luego de esta manera...?

—No se alarme, no son los cirujanos. Van al piso de arriba a arreglar unas tuberías...

—Si èsto es todo lo que tu modelo te inspira... ¡te compadezco!

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN